El DR. GAVIÑO preguntó al Sr. Presidente si deseaba, que á pesar de no estar presente el Sr. Lavista, continuara el debate sobre antisepsia.

El SR. PRESIDENTE replicó, que á su juicio era del todo indispensable seguir la discusión, porque siendo de interés de la Academia claro es que no debe interrumpirse por ausencia de uno de sus miembros. Que proceder de otro modo era dar lugar á que las discusiones fuesen interminables. Que por otra parte el socio que no asiste puede informarse de lo que pasó ó tomar nota en la Secretaría.

El DR. GAVIÑO, en un largo discurso, combatió la exposición oral del Sr. Lavista, manifestando que había infracciones lógicas en lo que este Profesor había asentado, así como desconocimiento completo de la doctrina y método de la bacteriología, cosa que por otra parte confesó espontáneamente el Sr. Lavista. También combatió las apreciaciones históricas que leyó dicho Profesor, é hizo resaltar la eminente figura de Pasteur. Por último, dijo, que había cierta contradicción entre lo dicho por el Sr. Lavista al asegurar que en una reciente operación quirúrgica no había empleado antisépticos; y lo que positivamente sabía, de que habían sido llevados, para ese caso, abundantes recursos para la antisepsia.

Se anunciaron los turnos de lectura y terminó la sesión á la que asistieron los Sres. Bandera, Caréaga, Carmona y Valle, Chacón A., Egea, Gaviño, Hurtado, Lugo, Mejía, Núñez, Olvera, O. Reyes, Semeleder, Vargas, Zárraga y el infrascrito primer secretario.

LUIS E. RUIZ.

SESION DEL 4 DE MAYO DE 1892.

Presidencia del Dr. F. Semeleder.

A las siete y cuarto de la noche principió la sesión. Leída el acta de la anterior, sin discusión fué aprobada en votación económica.

La Secretaría dió cuenta:

Con las publicaciones recibidas. — A la Biblioteca á disposición de los socios.

Con un cuadro de datos meteorológicos de 1870 á 1890 remitido de Mazatlán. — Contéstese dando las gracias.

Con el periódico *La Voz hablada y cantada* correspondiente al año de 1891, obsequio del Dr. Semeleder. — Déense las gracias.

Con una carta del Dr. A. Martínez dando las gracias por su nombramiento de socio correspondiente. — Al archivo.

Con una carta del Dr. Ramón Ruiz permitiendo que sea analizado el cálculo que acompañó á su trabajo.—Remítase al Profesor J. D. Morales para que haga el estudio correspondiente.

En seguida se concedió la palabra al Dr. RAMOS para comunicar un recado del Sr. Lavista; pero al hacer uso de ella, dijo, que antes de esto, deseaba hacer formal moción para que se suspendiese la sesión en señal de duelo por la irreparable pérdida que acaba de sufrir la Academia, con la muerte del Dr. José Barragán. Con este motivo hizo un merecido elogio de este notable médico; y terminó diciendo que sólo que no fuera aceptada su moción seguiría haciendo uso de la palabra, para lo que la había pedido.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que sentía que el Sr. Ramos hubiera hablado de un asunto distinto de aquel para que se le había concedido el uso de la palabra. Que lo que él proponía es precisamente lo que la mesa va á hacer en estricto cumplimiento de su deber y bien penetrada de su alta obligación y justo sentimiento. Que ruega á los presentes se pongan de pie; y anunciados los turnos de lectura se levantó la sesión á la que asistieron los Sres. Chacón A., García, Gayón, Hurtado, Lasso de la Vega, Olvera, Ramos, Semeleder, Soriano y el infrascrito primer secretario.

LUIS E. RUIZ.

PATOLOGIA INTERNA.

EL TIFO Y LA FIEBRE TIFOIDEA.

(CONCLUYE).

Las calenturas intermitentes se observan allí con alguna frecuencia, principalmente en la estación de las lluvias y en el otoño. La cuadrilla de los labradores compuesta de más de 400 personas, tienen sus habitaciones cerca de la finca principal, sobre colinas situadas del lado Norte. Visité algunos enfermos, en número de 23; la mayor parte eran casos de calenturas de poca gravedad de carácter intermitente; solamente uno de ellos se encontraba atacado de tifo. Conviene observar que en esa época la República entera se agitaba en plena revolución contra la invasión francesa;